

Prisiones de Florida revocan prohibición del ‘Militante’

POR SETH GALINSKY

En una importante victoria para el derecho constitucional de los presos a leer el material de su elección, y del *Militante* a llegar a sus suscriptores, las autoridades penitenciarias de Florida revocaron el 9 de junio la prohibición de tres números del semanario socialista tras meses de disputa. El *Militante* ya había logrado la revocación de otros siete números. Esto significa que se han levantado las prohibiciones de los 10 números del periódico impuestas desde enero.

“El *Militante* y sus suscriptores encarcelados tienen el derecho, conferido por la Primera Enmienda, de enviar y recibir la publicación, y nos complace ver la revocación de estas incautaciones”, escribió el Comité de Reporteros para la Libertad de Prensa, una de las más de 25 destacadas organizaciones, activistas sindicales, profesores y otros que escribieron cartas al Departamento de Correcciones de Florida solicitando que se levantasen las prohibiciones.

“¡Excelentes noticias!” dijo David Fathi, del Proyecto Nacional de Prisiones de la Unión Americana por las Libertades Civiles (ACLU).

Otros grupos que apoyaron la lucha fueron la Asociación de Prensa de Florida, que representa a todos los diarios y a la mayoría de los semanarios del estado, Amnistía Internacional Estados Unidos, PEN America, ACLU de Florida, Neighbors United de Minneapolis, y La Resistencia del estado de Washington.

El subdirector de la Institución Correccional Taylor en Perry, Florida, había iniciado las prohibiciones, confiscando los ejemplares 4, 5 y 6, citando artículos de primera plana que informaban sobre oposición pública a las redadas agresivas del Servicio de

Sigue en la página 12

¡Victoria! Juez desestima los cargos contra Ábrego García

POR ARLENE RUBINSTEIN

WASHINGTON —“Agradezco que hoy la justicia dió un paso adelante”, declaró Kilmar Ábrego García después de que el juez federal de distrito Waverly Crenshaw Jr. desestimara los cargos penales en su contra en Nashville, Tennessee, el 22 de mayo. Expresó su gratitud a CASA —la organización de defensa de los derechos de los inmigrantes que lo representa— y a todas las personas que lo han apoyado.

La Asociación Internacional de Trabajadores de Chapa, Aire, Ferrocarril y Transporte (SMART), el sindicato al que pertenece Ábrego García, lo ha res-

Únase a protestas para exigir: ¡EEUU manos fuera de Cuba! EEUU busca asfixiar al pueblo cubano



Militante/Mary Martin

Piquete frente a Edificio Federal en Minneapolis exige, “¡Manos fuera de Cuba!” 3 de junio. Uno de decenas realizados en el país y el mundo. Fue convocado por el Cuba Committee local.

POR RACHELE FRUIT

MIAMI — La intensificación de la guerra económica y política del gobierno estadounidense contra Cuba y su soberanía nacional continúa agravando la crisis humanitaria que enfrenta el pueblo cubano. Grupos diversos, desde la Red Nacional sobre Cuba hasta el Partido Socialista de los Trabajadores, han convocado protestas para exigir: “¡Estados Unidos, Manos fuera de Cuba!”.

Treinta y cinco personas asistieron el 18 de junio a una manifestación contra el bloqueo norteamericano a Cuba en la Universidad Internacional de Florida.

El evento desmintió la imagen presentada por los medios de comunicación de que Miami es un bastión de apoyo a la campaña de Washington para asfixiar al pueblo cubano y aplastar su revolución socialista. El evento fue auspiciado por la Coalición de Miami para Poner Fin al Bloqueo Estadounidense a Cuba y Jóvenes Socialistas Democráticos de América.

Adrián Heredia, segundo secretario

de la Embajada de Cuba en Washington, habló en la reunión vía Zoom. Las sanciones de Washington contra Cuba son “totalmente unilaterales y afectan a toda la población”, afirmó. “Cuba no representa ninguna amenaza para Estados Unidos. Queremos tener relaciones pacíficas”.

Gerardo Delgado, uno de los moderadores de la reunión, señaló que es cubanoamericano. “Mi familia no vino aquí para presenciar un aumento de las sanciones ni para ser artífices de la agresión contra la gente en Cuba”, dijo.

Sigue en la página 15

Acuerdo de EUA y Teherán no traerá paz a Medio Oriente

POR VIVIAN SAHNER

Washington y Teherán firmaron el 17 de junio un “Memorando de Entendimiento” de 14 puntos. Pero no es un acuerdo de “paz” sino una maniobra de Washington de colaboración con los gobernantes capitalistas de Irán y así lograr la estabilidad que los gobernantes estadounidenses buscan para reforzar su control imperialista sobre el Medio Oriente.

El presidente Donald Trump y otros representantes del gobierno estadounidense han planteado objetivos diversos desde que iniciaron su guerra contra Irán el 28 de febrero. Han afirmado querer ayudar al pueblo iraní a ganar su “libertad”, poner fin a los empeños de Teherán de producir armas nucleares, eliminar sus misiles balísticos, y acabar con el apoyo de Teherán a sus “aliados” en Líbano y Gaza que amenazan a Israel. La prensa burguesa describió esto como una guerra conjunta de Estados Unidos e Israel.

Pero se trata, en realidad, de dos guerras distintas con objetivos marcadamente contrapuestos. Para los gobernantes de Estados Unidos, es una guerra imperialista destinada a intensificar su saqueo de los recursos de petróleo y gas natural, y de la fuerza laboral de la región. Para Israel, es una guerra defensiva para impedir que el régimen de Teherán

Sigue en la página 14

Imputación de Raúl Castro repite el caso amañado contra Cinco Cubanos

POR SETH GALINSKY

La imputación de cargos anunciada el 23 de abril por el gobierno de Estados Unidos contra el dirigente revolucionario cubano Raúl Castro y cinco pilotos de la Fuerza Aérea Cubana por “conspiración para matar a ciudadanos estadounidenses”, vinculados al derribo de dos avionetas que invadieron el espacio aéreo cubano en 1996, repite el caso amañado contra los Cinco Cubanos.

Dicho caso comenzó con una operación al amanecer del 12 de septiembre de 1998, cuando agentes del FBI iniciaron redadas de “conmoción y pavor” en el sur de Florida, arrestando a 10 personas y acusándolas de formar parte de una red de espionaje cubana.

Pero no eran espías. Realizaban misiones encubiertas para proteger al pueblo cubano de paramilitares y otros grupos contrarrevolucionarios cubanoamericanos con un largo historial de atentados dinamiteros, asesinatos y otros actos de violencia contra Cuba y los partidarios de la Revolución Cubana en Estados Unidos y Puerto Rico.

Cinco de los arrestados llegaron a acuerdos con la fiscalía y desaparecieron de la historia, pero Gerardo Hernández, René González, Ramón Labañino, Antonio Guerrero y Fernando González no se traicionaron a sí mismos ni a la revolución socialista que defendían. Lucharon con orgullo contra el caso fabricado, las calumnias y mentiras, incluso en prisión, ganándose el apoyo y el respeto en Estados Unidos y el mundo entero.

En esta nueva acusación, dos de los Cinco —Hernández y René González— son mencionados varias veces, acusados de formar parte de la “conspiración” para derribar los aviones del grupo contrarrevolucionario Hermanos al Rescate.

La prensa burguesa hoy, al igual que hace 30 años, presenta falsamente a Hermanos al Rescate como un grupo pacífico. Pero en los 20 meses anteriores al derribo, aviones de Hermanos al Rescate violaron descaradamente el espacio aéreo cubano 26 veces, y José Basulto, el principal líder

Sigue en la página 15

Imputación de Raúl Castro

Viene de la portada

del grupo, tenía un largo historial de ataques violentos contra Cuba.

De los Cinco Cubanos, Gerardo Hernández enfrentó el cargo más grave: conspiración para cometer asesinato; el mismo cargo que el gobierno estadounidense ha resucitado ahora contra Raúl Castro y los pilotos cubanos. Los fiscales alegaron que Hernández sabía de antemano que Cuba derribaría los aviones.

Debido a la influencia intimidante ejercida por grupos y políticos contrarrevolucionarios cubanos en Miami, los Cinco solicitaron un cambio de sede del juicio. El tribunal les negó su petición.

Antes del juicio, los Cinco permanecieron en régimen de aislamiento durante 17 meses, en un intento por doblegarlos e impedirles reunirse para preparar su defensa.

Hernández fue declarado culpable y condenado a dos cadenas perpetuas. Labañino y Guerrero recibieron cadena perpetua por “conspiración” para recoger y transmitir “información relacionada con la defensa nacional”. Todos los cinco fueron declarados culpables de “actuar como agente de un gobierno extranjero sin registrarse ante la Fiscalía General” y de “conspiración para actuar como agente de un gobierno extranjero”. Actualmente el gobierno está considerando utilizar los mismos cargos para incriminar a partidarios de Cuba.

Pero los gobernantes estadounidenses no pudieron doblegar a los Cinco. Con su conducta durante el juicio amañado y en prisión, estos revolucionarios dieron ejemplo al pueblo trabajador y jóvenes de Estados Unidos y del mundo entero. Desde la cárcel, estuvieron en la primera fila de la lucha de clases en Estados Unidos.

Utilizaron el juicio para explicar cómo y por qué sus acciones beneficiaban a la gran mayoría del pueblo estadounidense. El simple hecho de que los Cinco insistieran en un juicio y se negaran a declararse culpables sin un jurado les ganó el respeto de sus compañeros

de cárcel y les ayudó a ser conocidos como personas confiables.

Tres de los Cinco, Hernández, Fernando González y René González, participaron en la misión cubana en Angola que contribuyó a derrotar al régimen del apartheid sudafricano y al intento de su ejército invasor de impedir su independencia de Portugal. Esto también les ganó respeto, especialmente entre los presos africano americanos.

Su conducta durante el juicio y en prisión fortaleció la campaña internacional organizada por el pueblo cubano y su gobierno para lograr su libertad. Se celebraron eventos para obtener apoyo en todo el país y alrededor del mundo. La editorial Pathfinder publicó varios libros que contribuyeron a difundir la verdad y a impulsar la lucha. Tras la decisión de que las penas no se ajustaban a las “directrices federales” y la consiguiente reducción de sus condenas, René González y Fernando González fueron liberados en mayo de 2013 y febrero de 2014, respectivamente.

Los otros tres regresaron a Cuba en diciembre de 2014, coincidiendo con el



AP Photo/Ramon Espinosa

Los Cinco Cubanos con Raúl Castro en La Habana, 20 de dic. de 2014. Desde la izq., Fernando González, Ramón Labañino, Gerardo Hernández, Castro, Antonio Guerrero, y René González.

restablecimiento de las relaciones diplomáticas con Cuba durante la administración Obama.

Los cubanos salieron a las calles en toda la isla celebrando su regreso, inspirados por la firmeza, la dignidad, el

coraje y la disciplina de los Cinco Cubanos. Todos ellos ocupan hoy importantes cargos en Cuba.

Esa lucha fue algo que los gobernantes estadounidenses temen hasta el día de hoy.

Únase a protestas, exija, ‘¡EEUU manos fuera de Cuba!’

Viene de la portada

Uriel Ramírez, fundador de la Asociación Médica Panamericana y egresado de la Escuela Latinoamericana de Medicina de Cuba, habló también. Esta escuela fue fundada por el gobierno cubano para formar como médicos a miles de estudiantes de todo el mundo, incluyendo Estados Unidos, sin costo alguno de matrícula, alojamiento ni manutención.

La formación en Cuba enfatiza la atención preventiva y el diagnóstico preciso, explicó Ramírez, y los médicos cubanos tratan a los pacientes como seres humanos. Hizo un llamado a recaudar fondos para enviar suministros médicos a los principales hospitales de traumatología y pediatría de La Habana.

Uno de los efectos más devastadores del bloqueo estadounidense es la imposibilidad para Cuba de poder obtener medicamentos y equipos médicos. El que durante mucho tiempo ha sido reconocido como uno de los mejores sistemas médicos de América está ahora siendo paralizado.

Kimberly Dawn Miller, de la Alianza Negra por la Paz, describió el Día Caribeño Estadounidense de Solidaridad con Cuba, celebrado el 14 de junio. Ese día se conmemora el natalicio de Che Guevara, dirigente de la revolución socialista cubana, y de Antonio Maceo, dirigente de la guerra de independencia cubana contra el dominio colonial español.

Miller mostró un video de una ma-

nifestación en marzo en Kingston, Jamaica, en solidaridad con Cuba. Los manifestantes hicieron un llamado a los pueblos del Caribe a demostrar que Cuba no está sola frente al ataque de Washington.

Danny Valdes, fundador de Cuban Americans for Cuba, un grupo que ha atraído a numerosos jóvenes en Miami que se oponen a la intervención estadounidense en Cuba, y miembro de los Socialistas Democráticos de América en Nueva York, habló por Zoom. “Cuba es el único país al que tratan así”, dijo Valdes, exigiendo el fin de las sanciones de Washington.

“Washington ataca a Cuba por el ejemplo de solidaridad humana que sienta para el pueblo trabajador del mundo entero”, dijo Rachele Fruit, candidata del Partido Socialista de los Trabajadores al Senado de Estados Unidos por Florida, durante el debate. “Eso solo es posible cuando los trabajadores toman el poder político y eliminan la explotación capitalista”. Fruit instó a los grupos de todas partes a organizar más protestas y eventos públicos para divulgar la verdad sobre Cuba y exigir que Washington cese sus agresiones.

Varios participantes sabían poco sobre la historia de Cuba o su revolución, pero habían acudido al evento para aprender más.

Activistas solidarios en Miami se están organizando para repartir folletos en reuniones para ver los partidos de la Copa Mundial de fútbol en los próximos días, a fin de difundir la verdad sobre los crecientes ataques de Washington contra Cuba y protestar contra ellos.

El 11 de junio el gobierno estadounidense anunció sanciones contra Cupet, la empresa petrolera estatal cubana, lo que dificulta que las empresas extranjeras realicen acuerdos energéticos con Cuba sin la aprobación de Washington.

Cargos contra Ábrego García desestimados por juez

Viene de la portada

entre 2016 y 2025 basándose en una parada de la policía que ocurrió el 30 de noviembre de 2022. En dicha ocasión, Ábrego García fue detenido por una infracción de tráfico cuando estaba transportando a un grupo de trabajadores de la construcción en Nashville. Los agentes que lo pararon lo dejaron seguir su camino sin siquiera imponerle una multa.

Crenshaw dictaminó que los cargos constituían una represalia malintencionada contra Ábrego García por haber luchado contra su deportación. “El Tribunal no llega a esta conclusión a la ligera”, escribió Crenshaw en un fallo de 32 páginas. “Las pruebas objetivas demuestran que, de no haber sido por la demanda exitosa de Ábrego para impugnar su expulsión a El Salvador, el Gobierno no hubiera iniciado este proceso penal”.

Las decisiones clave del caso fueron tomadas por altos funcionarios del Departamento de Justicia —incluido Todd Blanche, actual fiscal general interino de Estados Unidos— y no por fiscales de Tennessee.

Ábrego García, un aprendiz sindicalizado de 30 años, fue arrestado y puesto bajo custodia del Servicio de Inmigración y Control de Aduanas (ICE) en

Beltsville, Maryland, mientras conducía con su hijo el 12 de marzo de 2025. A pesar de una orden judicial explícita que prohibía al gobierno devolverlo a El Salvador —donde él y su familia habían sido amenazados por pandilleros— el ICE lo trasladó allí por vía aérea. Fue recluido en la notoria prisión de máxima seguridad CECOT, donde fue golpeado y torturado.

Vásquez Sura lo reconoció en una foto en un periódico y en un video publicado en el internet en el cual se le veía escoltado por guardias del CECOT.

La decisión de Crenshaw documenta cómo se desarrolló el intento de incriminación creado por el gobierno. El 4 de abril de 2025, después de que la jueza federal de distrito Paula Xinis, de Maryland, ordenara al gobierno que “facilitara” el regreso de Ábrego García desde El Salvador —decisión ratificada por la Corte Suprema tras una apelación del gobierno— el Departamento de Justicia dilató el proceso durante semanas.

En cambio, el 17 de abril, el Departamento de Seguridad Nacional inició una “investigación” sobre una detención de tráfico ocurrida en 2022 y logró que se presentaran cargos formales en su contra el 21 de mayo. Posteriormente, el 6 de junio, Ábrego García fue trasladado de vuelta a Estados Unidos para

enfrentar dichos cargos.

“Desde el primer día hemos dicho que este caso no era más que una vendetta política”, declaró a la prensa Ama Frimpong, jefa de servicios de la organización CASA, tras conocerse el fallo.

Los partidarios de Ábrego García se mantienen alerta. Él sigue luchando contra los intentos del gobierno de deportarlo a Liberia, un país con el que no tiene ningún vínculo y donde carecería de protección de una posible devolución a El Salvador. Anteriormente, el Departamento de Justicia había intentado deportarlo a Uganda, Eswatini y Ghana.

Ábrego García ha manifestado su disposición a ser enviado a Costa Rica, país que ha aceptado recibirlo. Sin embargo, el Departamento de Justicia se niega a hacerlo, en lo que constituye otro acto de represalia.

En una audiencia celebrada el 12 de mayo en Maryland, la jueza Xinis ratificó nuevamente las órdenes que, por el momento, protegen a Ábrego García de deportación. El Departamento de Justicia presentó otra apelación incluso antes de que la jueza emitiera su fallo. Y dicen que apelarán la desestimación de la causa penal.

La valentía de Ábrego García, y el apoyo que ha logrado recabar, sientan un ejemplo para otros en todo el país.

Suscríbese al
Militante
Sólo \$5 para nuevos
lectores por 12 semanas
Ver anuncio en la pág. 2

Acuerdo no traerá paz

Viene de la portada
cumpla su viejo objetivo de perpetrar un Holocausto contra los judíos en Israel. Enfatizando esta divergencia de intereses, la administración de Trump mantuvo al gobierno israelí al margen de las negociaciones. “Trump incumplió cada una de sus promesas”, escribió Ben-Dror Yemini, columnista de *Yedioth Ahronoth*, el periódico más grande de Israel, “y, como gesto final, le dio a Israel una pateadura y una humillación”.

Según el memorando, Teherán reabrirá el Estrecho de Ormuz “sin costo alguno” durante 60 días, y Washington levantará el bloqueo al comercio marítimo de Irán y comenzará a retirar todas las sanciones económicas contra Teherán. Washington también acordó descongelar 12 mil millones de dólares de fondos iraníes, insistiendo en que al menos la mitad de esa cantidad se destine a la compra de productos estadounidenses. Teherán “reafirma” que no “adquirirá ni desarrollará armas nucleares”. Pero eso es lo que Teherán siempre ha dicho, mientras simultáneamente construía instalaciones subterráneas para enriquecer uranio a niveles cercanos a los necesarios para fabricar bombas nucleares. El memorando no establece que Teherán deba poner fin a todo el enriquecimiento. En vez de eso, los gobernantes estadounidenses e iraníes negociarán durante los siguientes 60 días una “metodología” para la “dilución del grado de enriquecimiento” del material nuclear ya enriquecido dentro de Irán. No hay mención alguna de los misiles balísticos de Teherán, que han sido utilizados reiteradamente contra Israel y que han causado la muerte de unas tres decenas de personas e hirieron a cientos

más durante la última guerra. También fueron usados contra objetivos en Bahréin, Kuwait, Omán, Catar, Arabia Saudita y los Emiratos Árabes Unidos. Imagínese la amenaza que supondría para Israel —hogar de casi la mitad de los judíos del mundo— si esos misiles portaran armas nucleares. Cuando los periodistas le preguntaron por qué la eliminación de los misiles no estaba en el acuerdo, Trump respondió: “Bueno, tienen que tener algunos. Porque otros también los tienen”. El memorando también exige el cese “inmediato y permanente” de las operaciones militares en “todos los frentes”; una disposición que apunta principalmente a los esfuerzos de Israel por impedir que Hezbolá utilice el sur de Líbano para lanzar ataques contra el norte de Israel. El texto no solo dice que Israel debe suspender todo ataque contra Hezbolá, sino que también implica que debe reducir sus fuerzas en el sur de Líbano. Hezbolá —organización creada, armada y dirigida por el régimen reaccionario de Teherán— había estado reconstituyendo sus fuerzas y lanzando ataques provocadores contra Israel.

Israel defenderá sus fronteras

Poniendo en relieve los intereses contrapuestos de Washington e Israel, Benjamín Netanyahu, el primer ministro israelí, aseguró que Israel “no se retirará [de Líbano] mientras las necesidades de seguridad de Israel así lo exijan”. El vicepresidente JD Vance arremetió contra la negativa de Israel a acatar los dictámenes de Washington. “Si yo formara parte del gabinete del gobierno israelí, tal vez no atacaría al único aliado poderoso que me queda en el mundo entero”, dijo en una rueda de prensa en la



Iranian Labour News Agency
Trabajadores protestan junio 22 por salarios, beneficios y pagos retrasados en centro médico en provincia de Kermanshah, Irán. “Somos guardianes de la salud en una región desfavorecida, pero nosotros mismos sufrimos privaciones”, dijeron a la agencia de noticias laborales ILNA.

Casa Blanca. El presidente Trump es “el único jefe de estado de todo el mundo que simpatiza con la nación de Israel en este momento”. En realidad, ningún sector de la clase dominante imperialista estadounidense es aliado del pueblo judío ni del derecho de Israel a existir como refugio frente al creciente odio antijudío. En respuesta, Netanyahu reiteró el 23 de junio que Israel necesita “liberarse de la dependencia” de la ayuda militar de Washington. “Debemos fabricar nuestro propio armamento”, añadió. “Dónde estaremos dentro de 30 años depende de nuestra fortaleza”. A pesar de la continua retórica beligerante entre Teherán y Washington, que incluye amenazas de descartar el acuerdo y tomar mutuas represalias, el número de buques que transitan por el Estrecho de Ormuz ha aumentado desde el 17 de junio. Los trabajadores, los jóvenes y las

nacionalidades oprimidas de Irán llevan años participando en oleadas de protestas contra el régimen de Teherán. Han sufrido el impacto mayor de la guerra, tanto por los bombardeos norteamericanos como por la represión del régimen. Amir, dueño de un negocio en Mashhad, dijo al *Guardian* que una vez tuvo la esperanza de una intervención de Estados Unidos. Ahora, “me siento humillado”, afirmó. “Esto no es un alto el fuego. Es una subasta interminable de nuestra vida y nuestra sangre entre Estados Unidos y la República Islámica”.

Fondo del Militante para presos

permite enviar suscripciones de bajo costo a trabajadores tras las rejas. Envíe un cheque o giro al *Militant* a 306 W. 37th St., 13th Floor, New York, NY 10018. Anote que es para el fondo para presos.

Obsesión de izquierda con Luigi Mangione elogia la violencia política

POR TERRY EVANS
Fuerzas de la izquierda de clase media —y los medios liberales— se muestran cada vez más obsesionados con el uso de la violencia contra sus opositores políticos, tal como evidencia su fascinación por el presunto asesinato del director ejecutivo de United HealthCare, Brian Thompson, a manos de Luigi Mangione. El intento de endulzar tales crímenes quedó claramente expuesto tras el tercer intento de asesinato del presidente Donald Trump en los últimos dos años. Cole Allen atravesó corriendo un puesto de control de seguridad en el hotel donde se celebraba la Cena de la Asociación de Corresponsales de la Casa Blanca, en Washington el 25 de

ASÍ LO VEO

abril. Llevaba una escopeta y una pistola. Allen disparó hacia el salón donde iba a hablar Trump, antes de ser capturado. Se le acusa de intentar asesinar al presidente. Aunque el objetivo del asalto parece evidente, el *New York Times* señaló el 27 de abril que los investigadores siguen “buscando un motivo”, describiendo a Allen como un “tipo totalmente común y corriente”. Sin embargo, el día anterior se había hecho público un correo electrónico de Allen en el que explicaba sus objetivos. “Ya no estoy dispuesto a permitir que un pedófilo, racista y traidor manche mis manos con sus crímenes”, escribió Allen, refiriéndose al presidente.

Afirmó que su objetivo eran los funcionarios de la administración, pero que trataría de no matar al personal de seguridad del hotel “siempre que fuera posible”. Allen, un maestro de 31 años de Torrance, California, hizo donaciones a la campaña presidencial de Kamala Harris en 2024. Participó en una marcha anti-Trump bajo el lema “No Kings” (No emperadores) y anteriormente había calificado a Trump de “fascista y delincuente convicto”. Tanto demócratas como republicanos emitieron condenas meramente formales contra Allen, para luego apresurarse a culparse mutuamente por el recrudecimiento de la violencia política. Este último intento, por parte de un radical con motivaciones políticas, de asentar sus diferencias recurriendo a las armas, refleja una tendencia creciente en el seno de la izquierda.

La izquierda ama violencia política

El debate sobre el uso de la violencia con fines políticos fue el tema central de un pódcast del *Times* del 22 de abril, titulado: “Los ricos no respetan las reglas. ¿Por qué debo hacerlo yo? ¿Por qué los robos menores podrían convertirse en la nueva forma de protesta política?”. Entre los participantes figuraba Hasan Piker, un partidario del líder chino Mao Zedong. El régimen de Mao no tenía nada que ver con el marxismo ni con la defensa de los intereses de la clase trabajadora. Por lo contrario, orquestó una sangrienta represión a gran escala contra los trabajadores y sus opositores políticos.

Piker afirma oponerse al asesinato de Thompson, pero añadió: “Muchas personas comprenden de inmediato por qué se tenía que producir esa muerte”. Señaló al “sistema de salud con fines de lucro y de acceso restringido”, ofreciendo, en efecto, una justificación para el ataque contra Thompson. Piker dice ser marxista y sostiene que nada menos que Federico Engels —el colaborador clave de Carlos Marx— respalda su punto de vista. “Engels escribió sobre el concepto del asesinato social”, dice Piker, y el director ejecutivo Thompson “estaba cometiendo una tremenda cantidad de asesinatos sociales”. A lo que se refería Engels en su libro *La situación de la clase trabajadora en Inglaterra*, era la muerte de hambre de los trabajadores. “Los trabajadores llaman a esto “asesinato social”“, escribió Engels, “y acusan a toda nuestra sociedad de perpetrar este crimen”. Más adelante en el libro, Engels expone una perspectiva marxista: “A ningún comunista se le ocurre desear vengarse de los individuos, ni creer que, en general, un burgués individual pueda actuar de otro modo —bajo las circunstancias existentes— que como lo esta haciendo”. “Cuanto más asimilen los trabajadores ingleses las ideas comunistas, más superflua resultará su actual amargura; una amargura que, de persistir con la misma violencia de hoy, no lograría absolutamente nada”. Lo que Engels escribió refuta cualquier idea de que los trabajadores deban “entender” el asesinato a sangre

fría de Thompson. Piker ha declarado públicamente su apoyo al pogromo perpetrado por Hamás el 7 de octubre de 2023 contra los judíos en Israel. “No importa si hubo violaciones el 7 de octubre”, dice Piker. “Para mí, eso no cambia la dinámica”. El hecho de que él y otros radicales se identifican con Hamás —y con sus sanguinarios ataques de odio antijudío— indica que estas fuerzas podrían terminar fácilmente aliándose con matones fascistas en el futuro. Eso fue precisamente lo que le ocurrió a fuerzas estalinistas similares en la Alemania de Hitler. Paralelamente al respaldo de la izquierda a la violencia política, se observa su creciente participación en uno de los dos partidos principales de la clase dominante: el Partido Demócrata. Piker participa en plataformas para promover a candidatos demócratas “anti-multimillonarios” para las elecciones de 2026, y ha intervenido en mítines junto a Bernie Sanders a favor de “imponer impuestos a los ricos”. Tales actos de destrucción constituyen un retroceso para las luchas por mejores salarios y condiciones laborales, además de servir como pretexto para que el gobierno intensifique el uso de la policía y los servicios de espionaje contra la clase trabajadora. Asimismo, el uso de la violencia contra opositores políticos por parte de la izquierda tiene por objeto silenciar precisamente el tipo de debate que los trabajadores necesitan para trazar un camino hacia el futuro. Dicha conducta debe ser condenada de manera inequívoca.

John Benson: líder del Partido Socialista de los Trabajadores por décadas

POR SUSAN LAMONT

ATLANTA — Un animado evento el 19 de abril para celebrar la vida y las contribuciones políticas de John Benson, miembro y dirigente del Partido Socialista de los Trabajadores durante 64 años, reunió a 51 personas. Benson falleció el 6 de marzo tras una breve lucha contra una leucemia agresiva. Tenía 84 años.

Se afilió al PST en 1962. Ayudó a construir y dirigir 10 ramas y comités organizativos del partido. Sirvió en su Comité Nacional durante 15 años, y asumió responsabilidades en la labor de construir el movimiento comunista internacional y en numerosos empleos industriales, desde donde se abocó al fortalecimiento de los sindicatos.

Además de miembros y partidarios y de otras personas interesadas en conocer más sobre el partido, varios familiares de Benson asistieron al evento. Entre ellos, sus hermanos Ken y Steve con quienes John compartió una pasión de toda una vida por el golf, deporte que llegó a dominar durante su juventud en Crete, Illinois.

Sam Manuel, del PST de Atlanta, presidió el acto. Leyó un mensaje de Mary-Alice Waters, miembro del Comité Nacional del PST, quien conoció a Benson en septiembre de 1959, cuando ambos cursaban el primer año en Carleton College, en Northfield, Minnesota, y no estaban demasiado interesados en la política. “Más que nada, fue la lucha de clases que estalló a nuestro alrededor en aquellos años y transformó el mundo, *junto* a la suerte de conocer a hombres y mujeres que nos iniciaron en el marxismo, lo que cambió el rumbo de nuestras vidas”, escribió Waters.

Benson se unió a la Alianza de la Juventud Socialista en 1962 y al PST más tarde ese mismo año.

Los oradores del programa, los 28 mensajes recibidos de todo el mundo y tres atractivas exposiciones sobre la historia del PST y las contribuciones de Benson a lo largo de su vida dedicada a la construcción del partido enfatizaban el tema del evento: que la lucha por el poder obrero y un mundo socialista es necesaria y realizable.

“Fue mientras estudiaba en Carleton que John se vio atraído a la Revolución Cubana”, explicó Betsey Stone, miembro del Comité Nacional del PST, de Oakland, California. “Yo también estaba estudiando en Carleton, dos años adelante de John, y participé en la formación de lo que llegó a ser una sección muy numerosa del Comité pro Trato Justo a Cuba en la universidad. Una sección que

creció cuando los revolucionarios cubanos derrotaron la invasión contrarrevolucionaria auspiciada por Washington en Playa Girón en 1961.

“John fue uno de los partidarios de la Revolución Cubana que se convirtió en comunista, se unió al Partido Socialista de los Trabajadores y se dedicó a construir el liderazgo necesario para llevar a cabo una revolución socialista aquí”, dijo Stone.

“El apoyo de John a la lucha del pueblo negro que derribó el sistema de segregación racial de Jim Crow en el Sur comenzó en la escuela secundaria”, dijo Stone, “con la batalla por la desegregación escolar en Little Rock, Arkansas, en 1957. Sintió una profunda repulsión moral al ver a las turbas racistas amenazando a los estudiantes negros que estaban decididos a asistir a una escuela secundaria que hasta entonces había sido exclusivamente para blancos. John vio la dignidad y el valor de aquellos jóvenes y eligió de qué lado estaba. Se mantuvo fiel a esto durante toda su vida”.

Benson se incorporó inicialmente a la rama de Minneapolis del PST, donde trabajó, aprendiendo de compañeros obreros con una larga experiencia en luchas sindicales y en la construcción del partido, explicó Stone. El principal de ellos fue Ray Dunne, uno de los dirigentes de las huelgas de los Teamsters en los años 30, que había sido encarcelado junto con otros dirigentes del partido y de los Teamsters por sus esfuerzos para impulsar dentro del movimiento sindical la oposición a los objetivos bélicos de Washington en la Segunda Guerra Mundial.

Como miembro joven del partido Benson viajó a Alabama en 1966 para cubrir para el *Militante* la lucha de la Organización por la Libertad del Condado de Lowndes. Lowndes, uno de los condados más pobres del estado, fue escenario de una enérgica lucha de agricultores negros arrendatarios y otros trabajadores por ganar el derecho al voto y promover sus intereses de clase. Ellos formaron su propia organización, independiente de los partidos Demócrata y Republicano. Los artículos de Benson en el *Militante* “respondían a las mentiras y calumnias de los políticos capi-



John Benson protesta contra bloqueo y amenazas contra Cuba en Atlanta en febrero. Benson se hizo partidario de la Revolución Cubana cuando era estudiante universitario, hace más de 60 años.

talistas sobre esta lucha, que odiaban y temían su ejemplo”, dijo Stone.

Forjar el movimiento comunista

Varios mensajes se refirieron al trabajo de Benson con compañeros del movimiento internacional.

“Para muchos de nosotros en esta parte del mundo, John ocupa un lugar especial en nuestra memoria”, escribió Mike Tucker, dirigente de la Liga Comunista en Australia. Tucker conoció a Benson en Nueva Zelanda cuando él y otros procuraban construir un movimiento comunista asociado a la Cuarta Internacional trotskista a principios de los años 70.

“Éramos trabajadores y estudiantes con disposición revolucionaria; la mayoría aún adolescentes. Aunque nos tomábamos las cosas muy en serio, no existía un partido previo del que pudiéramos aprender. Sin embargo, reunirnos y debatir personalmente con John fue de gran ayuda.

“Como adolescentes rebeldes, tendíamos a rebelarnos a través de nuestra apariencia y nuestra forma de vestir”, escribió Tucker. “John daba un ejemplo diferente. Era pulcro y vestía de manera formal, como un trabajador que espera que se le respete y se le tome en serio. A pesar de nuestra inexperiencia juvenil, John hablaba con nosotros de igual a igual”.

“De John obtuvimos una mayor comprensión de la continuidad del Partido Socialista de los Trabajadores con Lenin, Trotsky y el Partido Bolchevique, y de la estrategia leninista para la construcción del parti-

do”, añadió.

“No todos los partidos de la Cuarta Internacional consideraban el PST y su continuidad con Lenin y Trotsky como un ejemplo a emular”, dijo Stone. “Algunos empezaron a buscar atajos a la construcción de partidos integrados por trabajadores y basados en un programa de la clase obrera. Veían en los enfrentamientos callejeros contra la policía y en otras acciones ‘ejemplares’ llevadas a cabo por grupos pequeños, el camino para movilizar a la clase trabajadora desde afuera.

“John aportó su actitud reflexiva a los debates sobre estas cuestiones, su sólida formación marxista y su confianza en el potencial revolucionario de la clase trabajadora”, dijo Stone.

“Conocer a John, un trabajador serio y humilde y un líder de nuestro movimiento mundial, me causó una profunda impresión”, escribió en un mensaje Dag Tirsén, de la Liga Comunista en el Reino Unido. Tirsén se unió al movimiento revolucionario en Suecia a principios de los años 70. “Aunque no estaba de acuerdo con todo lo que él decía en aquel entonces, aquello aumentó mi confianza en el PST como una organización proletaria seria y me ayudó a mantener la cabeza fría durante el periodo de luchas faccionales que asolaban al movimiento mundial.

“No imaginaba que, más de 50 años después, lo vería como una fuente de inspiración y como una prueba en contra de la idea de que la vejez impide desempeñar un trabajo sindical”, escribió Tirsén.

Pilar del partido adonde fuera

Tras varios años en el extranjero, Benson ayudó a liderar numerosas ramas del PST por todo el país durante los más de 40 años siguientes. Siempre estaba dispuesto a asumir cualquier tarea en una nueva ciudad para construir el partido.

Benson era un marxista con amplia experiencia que ayudó a reclutar miembros para el PST. A menudo se le solicitaba que presentara foros y dirigiera clases, actividades que disfrutaba y para las que siempre se preparaba a fondo. También le gustaba ir de puerta en puerta en barrios obreros, semana tras semana, para conocer a otros trabajadores y presentarles la visión revolucionaria del



Militante/Dave Wulp

Unas 50 personas asistieron a evento en Atlanta el 19 de abril para celebrar vida y contribuciones políticas de Benson. De izquierda a derecha: Sam Manuel, miembro del PST y moderador del evento; Susan LaMont, organizadora del PST en Atlanta; Rachele Fruit, candidata del PST al Senado por Florida; y Joel Britton, miembro del Comité Nacional del PST.



Militante/Alyson Kennedy

Benson (izq.) muestra el *Militante* a Leonard Childress en Metropolis, Illinois, octubre de 2014. Benson siempre quería saber qué pensaban los trabajadores y le apasionaba debatir el programa del partido.



Benson (izq.) participa en marcha en contra de guerra en Vietnam, Minneapolis, julio de 1965. Benson viajó internacionalmente para ganar apoyo para el PST y distribuir libros de Pathfinder.

mundo del PST.

Samir Hazboun, organizador de la rama del PST en Washington, recordó el impacto de ir de puerta en puerta con Benson en Tennessee y cómo aquello contribuyó a que se uniera al partido.

Hazboun, que entonces era nuevo en el movimiento, estaba convencido de que se encontrarían con hostilidad en una zona donde mucha gente había votado por Donald Trump. Un trabajador con el que se toparon empezó a cerrarle la puerta a Benson tras enterarse de que pertenecían al Partido Socialista de los Trabajadores. El hombre dijo que era partidario del “muro” de Trump para impedir la entrada de trabajadores inmigrantes. Pero a medida que Benson y Hazboun le hablaban, les contó que trabajaba en una fábrica con muchos compañeros latinos indocumentados y reconoció que los patrones se aprovechaban de su situación “ilegal” para disminuir el salario de todos los trabajadores.

Tras seguir debatiendo el tema, dijo que creía que podría apoyar la demanda de amnistía para los trabajadores indocumentados. “En una visita a un domicilio, Benson había hecho añicos mis más arraigados prejuicios contra la clase trabajadora”, dijo Hazboun, “y había ganado un nuevo cuadro para el PST”.

Benson “se sentía totalmente a gusto simplemente hablando, iniciando una conversación”, recordó Rachele Fruit, organizadora de la rama del PST en Miami. “Se acercaba a cualquier puerta, sin hacer distinciones. Incluso a una casa con una bandera de la Confederación, estaba dispuesto a averiguar quién vivía allí y qué pensaban, sin dejarse llevar por prejuicios”.

Joel Britton, miembro del Comité Nacional del PST, describió cómo trabajó con Benson en la rama de Los Angeles durante los años 80 y 90. Para entonces, recordó Britton, Benson “había adquirido las habilidades necesarias para trabajar de manera segura y eficaz como operador de procesos en una gran refinería de petróleo de Chevron, donde ambos éramos miembros del sindicato de trabajadores del petróleo OCAW”.

Junto con otros compañeros del sindicato, lucharon contra los intentos de la empresa de instaurar turnos de 12 horas, se opusieron con éxito al intento de Chevron de implementar registros in-

justificados de drogas y de acosar a los trabajadores, y lucharon para recuperar el empleo de una joven aprendiz”, dijo Britton.

Colaboraron con compañeros de trabajo y dirigentes sindicales para obtener el respaldo del sindicato para actividades que exigían el fin de la intervención de Washington en Centroamérica y el Caribe, y en protestas contra el apoyo de Washington al apartheid en Sudáfrica, dijo Britton. “También movilizamos la solidaridad sindical para apoyar huelgas laborales durante aquellos años, como las de los empacadores de carne, mineros del carbón y trabajadores de las aerolíneas”.

En 2007, Benson ayudó a dirigir un comité organizador en Carrollton, una pequeña localidad de 25 mil habitantes en el oeste de Georgia, donde varios trabajadores inmigrantes hondureños se habían unido al PST. María Hernández, una de esas trabajadoras, asistió al evento. Al mismo tiempo, varios trabajadores guatemaltecos habían ingresado al partido en el área de Atlanta.

Dirigió rama de Atlanta por 20 años

Benson ayudó a dirigir la rama de Atlanta durante las últimas dos décadas, sirviendo ininterrumpidamente en su comité ejecutivo. Durante muchos años organizó el comité que dirigía la labor de la rama en la difusión de nuestros libros y del periódico el *Militante* en comunidades obreras. “A menudo se le veía examinando atentamente el enorme libro de mapas de Atlanta, desgastado por el uso, tratando de encontrar nuevas comunidades obreras donde pudiéramos realizar nuestra campaña”, comentó Susan



Benson, con sus hermanos Ken y Steve, a punto de completar un hoyo. Los tres compartían una pasión de toda la vida por el golf, deporte que aprendió a dominar en su adolescencia en Crete, Illinois, al sur de Chicago.

LaMont, organizadora de la rama del PST en Atlanta.

Otra de las responsabilidades asumidas por él fue liderar los esfuerzos para incluir la fórmula presidencial del PST en las boletas electorales de 2016, 2020 y 2024. Estas iniciativas, que duraban varias semanas, contaban con la participación de partidarios de todas las edades de todo el país.

“John estimulaba a los compañeros de los equipos de campaña a difundir el programa del partido con entusiasmo y a esperar una respuesta positiva de los trabajadores con quienes nos reuníamos”, escribió Maggie Trowe, dirigente del PST en Oakland. “Se aseguraba de que fuéramos a todo tipo de barrios y habláramos con trabajadores de diversas nacionalidades y diferentes sectores de nuestra clase”, dijo. “Me encantaba trabajar en equipo con John, porque hacía que cada salida fuera memorable y se ganaba el respeto de los trabajadores con los que conversaba”.

El evento concluyó con una recaudación de fondos en homenaje a la

vida política de Benson. Los asistentes donaron 1,643 dólares para fortalecer el partido. Manuel agradeció a los partidarios del PST que prepararon un delicioso banquete. Los participantes se quedaron una hora más charlando y mirando las exhibiciones y libros de mensajes enviados al evento.



Revocan prohibición del ‘Militante’

Viene de la portada

Inmigración y Control de Aduanas en Minneapolis. Casi todos los periódicos del país cubrieron el debate sobre la inmigración en Minnesota.

Funcionarios de Taylor alegaban que los artículos eran “peligrosamente incendiarios”, incitando a “disturbios, insurrecciones, rebeliones, protestas organizadas en prisión, perturbación de la institución o la violación de la ley federal, la ley estatal o las normas del Departamento”.

Pero eso es absurdo. Como señalaron muchos de los que escribieron al Comité de Revisión Literaria del Departamento Correccional de Florida, el *Militante* criticaba las acciones provocadoras de algunos opositores de ICE, abogando en cambio por protestas pacíficas y disciplinadas lideradas por los trabajadores, y por amnistía para los inmigrantes indocumentados.

Tras las prohibiciones iniciales, las autoridades de Taylor confiscaron otros tres ejemplares simplemente por informar sobre los esfuerzos para revocarlas. Y la Institución Correccional Lancaster en Trenton, Florida, confiscó tres ejemplares adicionales por la misma razón. Lancaster también prohibió otro ejemplar del *Militante* por oponerse al bloqueo económico estadounidense contra Cuba.

En cuestión de semanas, el Comité de Revisión de la Literatura anuló estas siete recientes prohibiciones pero mantuvo las relativas a los ejemplares 4, 5 y 6.

Bajo una modificación del reglamento del Departamento de Correcciones de Florida hecha en 2022, el *Militante* solicitó al Comité de Revisión de la Literatura “reconsiderar” su decisión de mantener esas tres prohibiciones. El documento presentó pruebas contundentes de que el dictamen “no se basaba en ninguno de los criterios” del propio reglamento del sistema penitenciario. Esta apelación tuvo éxito.

El *Militante* tiene más de 380 suscriptores en prisiones federales, estatales y municipales de más de 30 estados, incluyendo más de 160 en Florida. “Sé que no hay nada ilegal en el *Militante*”, escribió un preso de Taylor al periódico. A las autoridades penitenciarias les disgusta que “sea para los presos, para ayudarnos e informarnos, y para que nosotros les informemos a ustedes” sobre “lo que ellos nos están haciendo aquí dentro”.

“El *Militante* considera a los presos como trabajadores que, por la razón que sea, se encuentran del otro lado del muro de la prisión”, dijo John Studer, director del *Militante*. “Tienen el mismo interés que los trabajadores de todas partes en luchar por un mundo sin explotación ni opresión, basado en la solidaridad humana. Es un interés que intentamos contribuir a satisfacer. Esta es una victoria no solo para el *Militante*, ni solo para nuestros suscriptores presos, sino para todos aquellos que defienden y buscan ejercer el derecho a la libertad de expresión y de prensa”.

Libros recomendados



Pathfinderpress.com